

Batalla del Somme (1ª guerra mundial, 1 de Julio al 18 de Noviembre de 1916)

La batalla del Somme fue una enorme confrontación ocurrida en el río Somme, al norte de Francia durante varios meses en el año 1916 mientras rugían los fuegos de la primera guerra mundial. Los bandos beligerantes eran por un lado una alianza britano-francesa y por el otro los alemanes. Los primeros intentaron durante mucho tiempo intentar atravesar las líneas germanas a lo largo de 40 km de trincheras y posiciones. Fue una de las batallas más largas y sangrientas de la primera guerra mundial, hablando sin exagerar. La misión de las tropas aliadas era crear una distracción a los alemanes de la batalla de Verdún que se estaba produciendo por entonces. No obstante y por increíble que parezca, la batalla del Somme ganó en espectacularidad y violencia a la otra mencionada.

Como se ha dicho, la batalla fue el infierno en la tierra para todos los hombres allí presentes, pero más para el ejército británico, que sufrió una cantidad de bajas que supera lo imaginable en un enfrentamiento moderno. Solo el primer día los británicos tuvieron una cantidad de bajas de 57.740 y 19.240 caídos en combate. El resto, si sobrevivieron, habrían pasado el resto de sus días con amputaciones y heridas psíquicas, además de sordera y el recuerdo literal en sus oídos de los bombardeos, gritos de dolor, visión de los cadáveres de sus compañeros y los horrores de aquellas funestas jornadas. De igual manera los soldados alemanes sufrirían el mismo destino que sus enemigos británicos y franceses en aquellos campos.



En los días anteriores a la batalla se produjeron bombardeos en los que llovió muerte de los cielos y en los que los británicos dispararon una cantidad cercana al millón y medio de granadas, dejando devastación por doquier, como se puede suponer. Se excavaron además túneles bajo las trincheras de las líneas alemanas donde se plantaron explosivos, de las cuales las tres de mayor tamaño albergaban para ser detonados 20 toneladas. 13 divisiones británicas y 6 francesas iniciarían los primeros ataques. Británicos al norte y franceses al sur del río, y el II ejército alemán del general Fritz Von Below se les oponía. Los aliados se concentraron en atacar la calzada romana que conectaba Albert con Bapaume.

a tempranas horas de la mañana del primer día, mientras se producían las primeras salvas de fuego cruzado, las cargas de explosivos plantadas bajo las trincheras alemanas fueron detonadas. En ese entonces, el campo de batalla quedó en silencio como si los ángeles del cielo hubiesen bajado a ordenar el alto el fuego y el arrepentimiento por los profanos actos que estaban a punto

de tan solo comenzar. La artillería a continuación buscaba objetivos a los que repartir fuego y acero...



La infantería, cargada con un enorme peso de pertrechos y mochila sobre las espaldas, avanzó por la tierra de nadie mientras los cañones britano-franceses disparaban de manera inclemente, sin embargo los alemanes sobrevivieron en gran medida en sus refugios sin daños que lamentar, frescos y preparados para la hora de contraatacar.

En la calzada romana antes mencionada, la ofensiva fue una derrota rotunda, nada más empezar siquiera. En algunos puntos los britano-franceses lograron tomar alguna posición y hacer daño, pero muy poco, pues su número de efectivos era demasiado inferior al de los alemanes en esa parte del campo de batalla. Nada más abrir fuego a discreción sobre la tierra de nadie, los alemanes dominaron la situación en cuestión de momentos, por lo que la primera sangre por parte del bando aliado resultó ser la suya propia.

Por otro lado, un error en las comunicaciones anunció que en Beaumont-Hamel la 29 división había logrado tomar posiciones alemanas, y allí se mandó una brigada de reserva, el I regimiento de Terranova. Como era de esperar, los de Terranova fueron incapaces de alcanzar siquiera la primera trinchera y fueron masacrados de forma inmisericorde, con un 91 por ciento de bajas.

fueron casi aniquilados por la dificultad de mantener noticias conectadas entre los mandos acerca de lo que estaba ocurriendo en diferentes sectores del campo de batalla.



En la carretera de Albert-Bapaume, las cosas definitivamente no iban mejor. Una división irlandesa, la de Tyneside, fue masacrada por las ametralladoras alemanas a 1,5 km de la primera trinchera, con lo que tampoco pudieron hacer un avance fructífero. Si hablamos de las posiciones al sur del Somme, los britano-franceses consiguieron éxitos considerables. Por ese lado del campo de batalla, las defensas alemanas eran débiles y los franceses muchos, que además eran más y mejor experimentados que sus compañeros británicos, de modo que la artillería francesa hizo su trabajo eficientemente. No obstante y a todo esto el primer día fue un fracaso terrible para el bando aliado.

BATALLA DE BAZENTIN

El 14 de julio se produjo el hecho bautizado como la batalla de Bazentin. El propósito de esta

operación era capturar las trincheras de la segunda línea de defensa entre Pozieres, la carretera de Albert-Bapaume y las poblaciones de Guillemont y Ginchy. 4 divisiones britano-francesas avanzaron a lo largo de un frente de 4,5 km, tras un bombardeo de unos 5 minutos. Se dirigieron hacia Bazentin bajo el fuego de cobertura de la artillería amiga y esto produjo un levantamiento de barro y humo que impidió a los alemanes ver nada de lo que se les echaba encima. Bazentin cae con facilidad a las 9:00 de la mañana. La 9ª división por su parte, formada por escoceses y sudafricanos ocupó Longueval.

No obstante y como le diría Maharbal a Aníbal, los britano-franceses sabían ganar pero no aprovechar la victoria, y en el bosque alto, los alemanes ya habían tenido tiempo más que de sobra para reorganizarse y opusieron una defensa a uñas y dientes ante la caballería de dragones del bando aliado.

POZIERES Y LA GRANJA MOUQUET

Se produjo una necesidad imperiosa de tomar Pozieres para obtener un resultado positivo y atacar las líneas alemanas del norte. La segunda de estas se encontraba en la carretera de Albert-Bapaume y hubo cuatro intentos de tomar la plaza del pueblo, de manera infructuosa, de manera que se envió a tres divisiones australianas para realizar un nuevo ataque. Un ataque bien organizado, unido al apoyo aéreo, provocó la caída exitosa de Pozieres tras la medianoche del 23 de Julio. Aunque el ataque a la segunda línea alemana fracasó. Los alemanes se pusieron las pilas y atacaron tres veces de manera terrible, aunque sin éxito. El próximo objetivo fue la granja Mouquet, cuyo avance británico fue marcado por el acoso incesante de las ametralladoras alemanas por todas partes. Se establecieron defensas por parte de los atacantes y se intentaron varias ofensivas aliadas fallidas. Entonces el relevo llegó, los australianos se retiraron y en su lugar tropas canadienses tomaron la granja, tras un segundo intento en el que en el primero debieron retirarse solo para volver diez días después.



CARROS DE FUEGO Y FINAL DE LA TRAVESIA POR EL AVERNO LLAMADO SOMME

Tras meses de sangría, las tropas britano-francesas estaban hasta las narices de combatir (y yo de escribir este artículo) y los aliados intentaron romper de una vez por todas las líneas alemanas en la batalla de Flers-Courcelette. 11 divisiones británicas y 4 destacamentos franceses se encargarían de dar acero a los alemanes a ver si esto se acababa ya. En este combate se usó por primera vez la nueva arma que definiría la caballería del siglo moderno: el carro de combate. Más que potentes, servían para atravesar como la mantequilla las líneas enemigas y que la infantería se protegiese detrás de ellos y a los lados del fuego de las ametralladoras alemanas.

Posteriormente a estos hechos, el castillo germano de Thiepval cayó ante el ejército de reserva del Gough, cuya 18ª división oriental tuvo una especial ejemplar actuación y la granja Mouquet caía. La batalla de los altos de Ancre, que duró 11 días, fue una serie de tiroteos y desgaste en el que nadie ganó .

Entonces el objetivo se definió en la captura de la línea Transloy alemana, pero el campo de batalla estaba lleno de barro y la operación se produjo de manera dificultosa. Se capturó Le Sars, pero nada destacable aparte de eso. Solo bajas y bajas por ambos lados. El 5 de Noviembre los aliados atacaron Warlencourt pero sin conseguir nada. Finalmente, a lo largo del Ancre se produjo el epílogo de esta larga y tediosa batalla, que es todo menos épica, desgraciada más bien, y que para mi gusto no ha llevado a nada a ninguno de los dos bandos. Esta batalla del Ancre fue

básicamente lo mismo que el primer día. Detonar cargas y todo lo que se habló al principio. La 51ª división de las tierras altas tomó Beaumont-Hamel y la 63ª real división naval se hacía por su parte con Beaucourt y al sur el II cuerpo de Ancre también consiguió algún éxito del que no parece haber mucha importancia.

Al final la 16ª división de infantería ligera de las tierras altas atacó e hizo rendirse a sus ocupantes a la trinchera Frankfurt. La conclusión de este desaguisado es confusa. No está muy claro si la victoria se considera de un lado o de otro. Todo para solo avanzar 8 míseros km en territorio alemán, aunque a largo plazo y según el resto de la historia de la 1ª guerra mundial, la victoria hizo más bien a los aliados que a los alemanes.

